

Interiorismo emocional y su influencia en locales comerciales de Pachuca. The Influence of Emotional Interior Design on Commercial Spaces in Pachuca.

A. Membrillo-Peralta  a.*^a Área Académica de Ingeniería y Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 42184, Pachuca, Hidalgo, México.

Resumen

Esta investigación analiza la influencia de la arquitectura emocional en el diseño de interiores en Pachuca de Soto, con el propósito de evidenciar que elementos espaciales, sensoriales y psicológicos pueden influir en la experiencia de los usuarios. Se buscó examinar los factores como la iluminación, el color, la textura, la escala y la disposición interior pueden transformar los espacios, generando sensaciones positivas y/o negativas. El estudio adoptó un enfoque cualitativo y descriptivo, sustentado en la revisión y observación de casos locales, específicamente una muestra a nivel comercial, ya que representan espacios cotidianos donde convergen funcionalidad, interacción social y experiencias sensoriales. La investigación destaca la importancia de integrar variables perceptivas de calidad en los proyectos que fortalecen la relación entre usuario y espacio. Al final se muestra que el interiorismo emocional no solo enriquece la estética, sino que también fomenta emociones positivas y sentido de pertenencia, puntualizando su relevancia en el diseño interior profesional.

Palabras Clave: Arquitectura emocional, Diseño de interiores, Interiorismo emocional, Espacios sensoriales, Arquitectura biofílica, Local comercial.

Abstract

This research analyzes the influence of emotional architecture on interior design in Pachuca de Soto, with the purpose of demonstrating how spatial, sensory, and psychological elements can affect users' experiences. It aimed to examine how factors such as lighting, color, texture, scale, and interior layout can transform spaces, generating either positive or negative sensations. The study adopted a qualitative and descriptive approach, based on the review and observation of local cases—specifically a sample of commercial spaces—since they represent everyday environments where functionality, social interaction, and sensory experiences converge. The research highlights the importance of integrating perceptual quality variables into projects that strengthen the relationship between user and space. Ultimately, it shows that emotional interior design not only enriches aesthetics but also fosters positive emotions and a sense of belonging, emphasizing its relevance within professional interior design practice.

Keywords: Emotional architecture, Interior design, Emotional Interior Design, Sensory spaces, Biophilic architecture, Commercial space.

1. Introducción

La arquitectura emocional, propuesta inicialmente por Mathias Goeritz, surge de la necesidad de concebir el espacio no solo como un refugio funcional, sino como un instrumento capaz de provocar respuestas emocionales específicas. Goeritz defendía que la arquitectura debía comover más que limitarse a satisfacer necesidades físicas, una postura que contradecía las corrientes racionalistas de su tiempo (Goeritz, 1954; Ramírez, 2006). Esta visión permitió replantear la manera en que los espacios se diseñan y perciben, introduciendo la dimensión emocional como un componente esencial del habitar.

En este contexto, el interiorismo emocional se presenta como una extensión especializada de la arquitectura emocional, cuyo propósito no se limita a resolver funciones prácticas, sino a crear ambientes que acompañen la vida diaria con un sentido de pertenencia y equilibrio. Éste adquiere relevancia al situar al ser humano en el centro del diseño, es decir, ir más allá de la funcionalidad y reconocer que la calidad de un proyecto no depende únicamente de su eficiencia técnica o estética, sino también de su capacidad para incidir en la vida cotidiana mediante experiencias significativas. La percepción espacial, resultado de la interacción entre los sentidos y el entorno, configura experiencias que influyen directamente en el bienestar y en la forma en que las personas se relacionan con

*Autor para la correspondencia: membrilloperaltaalexa@gmail.com (Alexa Membrillo Peralta)

Correo electrónico: membrilloperaltaalexa@gmail.com (Alexa Membrillo Peralta)

Historial del manuscrito: recibido el 6/08/2025, última versión-revisada recibida el 06/10/2025, aceptado el 17/10/2025, publicado el 05/12/2025.
DOI: <https://doi.org/10.29057/icbi.v13iEspecial3.15619>



los lugares que habitan. Factores como la luz, el color, la textura, la temperatura y la acústica son determinantes en la construcción de atmósferas que trascienden lo funcional y generan respuestas emocionales. En los espacios interiores, la elección de materiales, la manipulación de la luz, la escala y la disposición de los objetos adquieren un valor simbólico y afectivo, capaces de reducir el estrés, fomentar la creatividad o propiciar la calma.

La ciudad de Pachuca de Soto, con su diversidad cultural y procesos de transformación urbana, representa un escenario idóneo para reflexionar sobre cómo el diseño interior puede influir en la calidad de vida y en la identidad colectiva. A pesar de que la arquitectura emocional ha sido estudiada principalmente desde una perspectiva arquitectónica general, su aplicación en el interiorismo aún no ha sido explorada ampliamente.

Por ello, la presente investigación se centra en analizar los interiores de algunos locales comerciales en Pachuca de Soto, con el propósito de evidenciar que la aplicación del interiorismo emocional es posible en este contexto urbano. Se busca mostrar cómo estos espacios pueden generar sensaciones y emociones positivas en los usuarios, evidenciando que la calidad de los proyectos depende de integrar conscientemente factores emocionales que, más allá de la estética y la funcionalidad, aporten valor humano y social.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de carácter descriptivo y analítico, orientado a comprender la aplicación del interiorismo emocional en contextos reales. La metodología consistió en el estudio y análisis de espacios interiores de locales comerciales ubicados en Pachuca de Soto, considerando su composición material, espacial y sensorial. Este proceso permitió identificar los elementos que intervienen en la generación de atmósferas con potencial emocional.

2. Fundamentos de la arquitectura emocional en el diseño interior.

Parte de dos conceptos clave: la sensación y la emoción. La primera representa la respuesta inmediata y objetiva que generan los estímulos físicos como la luz, el color, la textura, la temperatura o el sonido, sin la necesidad de interpretación consciente. Así, por ejemplo, la calidez que llega con el sol al pasar por una ventana o la rugosidad de una pared de piedra son ejemplos claros de estímulos sensoriales detectables por los sentidos de manera directa. En cambio, la emoción surge cuando esas sensaciones son interpretadas por cada persona según su contexto, memoria, cultura y estado de ánimo. De este modo, una habitación fría puede percibirse físicamente como un espacio de baja temperatura, pero emocionalmente puede generar tranquilidad, soledad o nostalgia, dependiendo del usuario. Así, los espacios interiores no sólo son experimentados de forma física, sino también vivencial, y esto es vital en el diseño interior que busca generar efectos profundos en las personas.

Aunque la arquitectura emocional se definió como teoría a mediados del siglo XX, ya desde la antigüedad existían obras que buscaban influir en los sentimientos. En el antiguo Egipto, los templos eran diseñados con proporciones enormes, pasillos angostos y salas oscuras que despertaban respeto y asombro en quien entraba. La arquitectura gótica recurrió a bóvedas elevadas, vitrales y juegos de luz para generar contemplación

y recogimiento. Durante el Renacimiento, los palacios incorporaron proporciones armónicas, simetría y decoración detallada para transmitir elegancia, poder y equilibrio. En estas manifestaciones, aunque aún no se haga referencia a la arquitectura emocional, quedaba claro que el diseño del espacio tenía el poder de impactar el ánimo de las personas.

Fue Mathias Goeritz quien, a mediados del siglo XX, dio forma teórica a la arquitectura emocional a través de su famoso Manifiesto de la Arquitectura Emocional publicado en 1954. En este documento, Goeritz criticaba el enfoque excesivamente racional y técnico de la arquitectura moderna y proponía que el diseño debía buscar también tocar las emociones humanas. En sus propias palabras, Goeritz decía: "No luchamos por una arquitectura funcional ni racional, sino por una arquitectura emocional; no por una arquitectura dictada por programas materialistas, sino por una arquitectura capaz de conmover". Para él, el espacio debía generar sensaciones como asombro, alegría o reflexión, más allá de su función práctica. Su propuesta rompía con la visión que veía a la arquitectura sólo como una solución técnica y la defendía como un arte capaz de influir en el ánimo y las sensaciones de las personas es así que el manifiesto de la arquitectura emocional proponía una estética basada en la experiencia subjetiva y espiritual del espacio, en oposición a la lógica del funcionalismo imperante en la modernidad.

Los fundamentos de esta forma de diseñar consideran distintos elementos que, cuando se usan con intención, logran despertar emociones específicas en quienes habitan los espacios. El uso del color tiene un impacto directo en el estado de ánimo: los rojos, naranjas y amarillos generan energía y cercanía, mientras que los azules y verdes inducen calma y reposo (Elliot & Maier, 2014). La textura y los materiales influyen en la percepción física y emocional: las superficies ásperas pueden parecer rústicas o naturales, y las suaves pueden dar sensación de lujo o confort (Pallasmaa, 2005). La luz, tanto natural como artificial, modifica la atmósfera del espacio: la iluminación suave favorece la tranquilidad, y la intensidad despierta atención y actividad (Flynn, 2018). Las formas curvas y orgánicas suelen sentirse acogedoras, mientras que las líneas rectas y angulares transmiten orden y estructura (Goeritz, 1954). Igualmente, la escala del espacio debe relacionarse con el cuerpo humano: espacios muy grandes generan desorientación o vacío, mientras que los cuidadosamente medidos brindan comodidad y sensación de pertenencia (Norberg-Schulz, 1980).

Además, estudios en neuroarquitectura y neuroestética han comprobado que esos elementos pueden ser medidos objetivamente con herramientas como electroencefalogramas, sensores biométricos y encuestas subjetivas. Por ejemplo, Payedar-Ardakani y colegas (2023) usaron realidad virtual y electroencefalograma para demostrar que variaciones en la iluminación afectan el interés, la calma y el nivel de activación emocional de los usuarios. Otras investigaciones han confirmado que el color, la forma y los materiales provocan respuestas emocionales medibles, tanto en el cerebro como en la percepción subjetiva. Estos hallazgos demuestran que el diseño interior puede ir más allá de su función básica y convertirse en una herramienta que favorece el bienestar emocional.

Al examinar ejemplos específicos, como las Torres Satélite creadas por Mathias Goeritz, ilustradas en la Figura 1, en colaboración con Luis Barragán, se observa cómo la

combinación cuidadosa de proporciones, color vibrante y escala monumental no solo transforma el paisaje urbano, sino que también provoca una respuesta emocional significativa en quienes las observan.

Estas estructuras, concebidas no únicamente como esculturas arquitectónicas, sino como símbolos culturales, despiertan admiración por su audacia formal y su capacidad de diálogo con el entorno. El uso del color, lejos de ser meramente decorativo, refuerza la expresividad del conjunto y potencia su visibilidad como hito referencial. Asimismo, la monumentalidad de las torres no resulta opresiva, sino que invita a la contemplación y a la apropiación simbólica por parte de la comunidad. De este modo, se genera un sentido de pertenencia e identidad colectiva, al convertir el espacio cotidiano en un escenario de significados compartidos que trascienden lo funcional para alcanzar lo emocional y lo cultural.

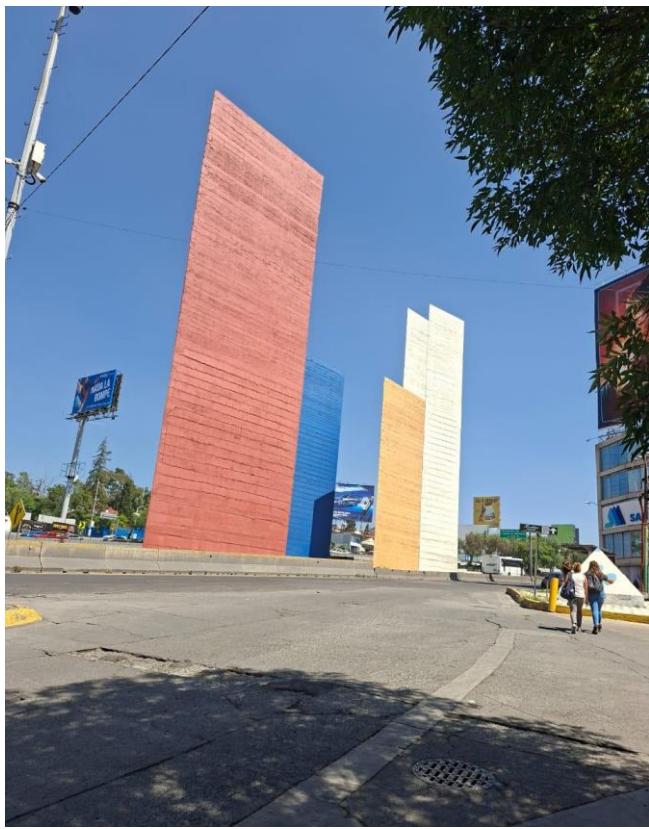


Figura 1: Autor Fco. Javier Fernández Ahedo, agosto de 2025.

Asimismo, el Pájaro de Fuego en Guadalajara (Figura 2) obra de Goeritz, usa formas abstractas y materiales sencillos para producir una reacción emocional inmediata, transmitiendo dinamismo y fuerza sin recurrir a una ornamentación excesiva.

En la actualidad, estas ideas han evolucionado dentro del campo de la neuroestética y el diseño experiencial, que aplican evidencia científica para respaldar decisiones de diseño interior. La neuroestética examina cómo la belleza y los estímulos del entorno provocan beneficios para la salud mental y física; luz, color, textura y sonido juegan un papel fundamental en este proceso. Otro campo, el diseño biofísico, destaca que elementos naturales como plantas y luz natural mejoran la salud emocional, reducen el estrés hasta en un 20 % y favorecen la recuperación física y mental.



Figura 2: Pájaro de Fuego, foto de Salvador alc en Wikimedia Commons.

Gracias a estas líneas de estudio, el diseño interior ha avanzado hacia ser una disciplina que integra técnica, estética y psicología. Los diseñadores utilizan prototipos de realidad virtual, análisis biométrico y encuestas detalladas para evaluar cómo los espacios afectan a las personas incluso antes de ejecutarlos físicamente. Así, los interiores no satisfacen solo una función, sino que también conectan con las emociones de quienes los habitan, promoviendo recuerdos sensoriales, bienestar y sentido de pertenencia.

Así, los fundamentos de la arquitectura emocional en el diseño interior combinan la percepción sensorial con la experiencia emocional, permitiendo crear espacios que impactan de manera positiva a quienes los utilizan. Desde ejemplos históricos hasta investigaciones recientes, se confirma que la configuración de color, forma, luz, textura y escala puede generar vivencias profundas, mejorando la calidad de vida emocional de las personas. Un diseño pensado desde estas perspectivas convierte a los espacios interiores en ambientes significativos que acompañan el bienestar y el equilibrio emocional de quienes los habitan.

3. Factores sensoriales y psicológicos en la experiencia espacial.

La percepción de un espacio interior no se reduce a lo que se ve, sino que se configura a partir de un conjunto de estímulos sensoriales y reacciones emocionales que definen la experiencia completa del usuario. El interiorismo emocional utiliza estos factores para construir ambientes que no solo se habitan, sino que se sienten, generando experiencias que impactan el bienestar de las personas. Comprender cómo los sentidos y el estado psicológico influyen en la manera de experimentar un espacio es esencial para lograr un diseño verdaderamente humano.

Cada estímulo, ya sea visual, sonoro, táctil, olfativo o térmico, contribuye a configurar la percepción del entorno. Estudios recientes en neuroarquitectura han demostrado que las variaciones en la forma del espacio, la iluminación o la presencia de elementos naturales generan respuestas en el cerebro que modifican el estado emocional y físico de las personas (Kellert & Calabrese, 2015; Vartanian et al., 2015). Por ejemplo, investigaciones realizadas con entornos virtuales y tecnología de monitoreo cerebral muestran que los espacios con formas curvas y vistas a la naturaleza aumentan el bienestar emocional, mientras que aquellos cerrados, sin

estímulos naturales, tienden a provocar sensaciones de encierro o estrés (Browning, Ryan, & Clancy, 2014).

El color es otro factor fundamental que influye en el estado anímico. Se ha comprobado que los tonos suaves como el azul o el verde generan una sensación de tranquilidad y control emocional, mientras que los colores cálidos como el rojo y el naranja estimulan la actividad y la energía (Elliot & Maier, 2014). Estas reacciones no son solo percepciones subjetivas, sino respuestas medibles en el sistema nervioso, que afectan la frecuencia cardíaca, la respiración y la actividad cerebral (Küller, Ballal, Laike, Mikellides, & Tonello, 2006). Por tanto, el color no debe ser una elección meramente decorativa, sino una herramienta consciente en la creación de ambientes equilibrados.

Además de los estímulos físicos, el estado psicológico del usuario también juega un papel importante. La psicología ambiental sostiene que las personas interpretan los espacios según su estado emocional, experiencias previas y expectativas (Ho & Au, 2020). Por ejemplo, un ambiente saturado de estímulos visuales o sonoros puede generar ansiedad en quien busca descanso, mientras que un espacio minimalista resultaría frío o impersonal para alguien que valora ambientes cálidos y acogedores. La clave está en encontrar un equilibrio que considere las necesidades y emociones del usuario.

En relación a esto, la teoría del apego al lugar explica que los seres humanos establecen vínculos emocionales con ciertos espacios, reforzando el sentido de pertenencia e identidad personal (Raymond et al., 2010; Aleshinloye et al., 2020). Un espacio que trae recuerdos positivos o refleja los valores del usuario se convierte en emocionalmente significativo. Por ello, el diseño interior debe considerar aspectos culturales, sociales y afectivos, buscando generar conexiones auténticas con quienes habitan el espacio.

Los avances tecnológicos permiten medir estas experiencias de manera objetiva: herramientas como realidad virtual (VR) y electroencefalograma (EEG) permiten observar cómo el cerebro reacciona ante diferentes configuraciones, materiales o estímulos ambientales (Payedar-Ardakani et al., 2023). Estudios recientes muestran que ambientes con vegetación, iluminación natural y texturas agradables activan áreas cerebrales asociadas al bienestar y reducción del estrés (Payedar-Ardakani et al., 2023).

En entornos de trabajo, aplicar estos principios se traduce en mejora de concentración y productividad. Oficinas con formas orgánicas, materiales naturales y luz controlada favorecen el rendimiento mental y reducen la fatiga emocional (Binduchi et al., 2019; Browning et al., 2014). En educación, ambientes diseñados con estos criterios promueven atención, creatividad y aprendizaje activo. En salud, áreas que integran naturaleza, iluminación cálida y distribución armónica generan tranquilidad y apoyan la recuperación emocional.

Diseñar teniendo en cuenta estos factores implica cambiar el enfoque de los proyectos de interiorismo: ya no es solo resolver funciones prácticas, sino comprender el comportamiento humano y traducirlo en decisiones espaciales. Materiales, colores, distribución, texturas, iluminación y mobiliario se convierten en herramientas para construir experiencias emocionales coherentes. La elección de un acabado rugoso o suave, de un tono frío o cálido, de una luz intensa o tenua, tiene implicaciones que deben considerarse desde el inicio del diseño.

Por ejemplo, locales comerciales diseñados desde el interiorismo emocional deberían incluir buen nivel de luz natural, además de puntos de luz con intensidad variable, colores suaves para zonas de concentración y tonos estimulantes en áreas creativas. Los materiales serían agradables al tacto si se desea, por el contrario, ásperos si se aspira al nulo tacto; se elegirían formas curvas o rectas según la función del espacio, buscando reducir la saturación visual. En áreas comunes, la presencia de vegetación, acústica a un nivel apto para seguir escuchando el entorno, esto a juego con un equilibrio en acabados sería la evidencia de un interiorismo emocional óptimo. Así, el diseño no solo cumple necesidades operativas, sino que también cuida el bienestar emocional de los ocupantes.

En suma, la experiencia espacial surge de la interacción constante entre estímulos sensoriales y respuestas emocionales. Un diseño interior consciente tiene la capacidad de incidir en la vida cotidiana, no solo a través de la estética, sino mediante la creación de entornos que transmiten sensaciones, promueven el bienestar y generan vivencias significativas. Diversos estudios han demostrado que la exposición a la luz natural regula el ritmo circadiano y puede mejorar la productividad (World Green Building Council, 2014; Browning, Ryan & Clancy, 2014); la incorporación de materiales y elementos naturales reduce los niveles de estrés (Lee et al., 2015; Yin et al., 2020); y una adecuada organización espacial favorece la interacción social y disminuye la sensación de aislamiento (Uchihira, 2023; Wang et al., 2016). Estas evidencias refuerzan la importancia de un enfoque centrado en el ser humano dentro del diseño interior.

4 Tendencias actuales del interiorismo emocional.

En las últimas décadas, el diseño de interiores ha evolucionado más allá de la estética y la funcionalidad, incorporando una dimensión emocional que busca generar vínculos afectivos profundos y duraderos entre el espacio y el usuario. El interiorismo emocional, como eje central de esta transformación, reconoce que los ambientes influyen directamente en el estado anímico, la conducta y la calidad de vida. La arquitectura emocional, en este contexto, no es una corriente aislada, sino un enfoque transversal que permea diversas tendencias contemporáneas. Estas tendencias apuestan por experiencias espaciales sensibles, personalizadas y memorables, respondiendo a nuevas formas de habitar y a una creciente conciencia sobre el bienestar emocional y la necesidad de espacios más humanos y empáticos.

Actualmente, se observa una inclinación hacia la creación de espacios que no sólo respondan a necesidades físicas, sino que también impacten positivamente en el estado anímico y mental de los usuarios. El diseño biofísico, por ejemplo, ha ganado relevancia por su capacidad de reconnectar a las personas con la naturaleza mediante el uso de elementos orgánicos, iluminación natural, ventilación cruzada y materiales sostenibles, generando entornos que reducen el estrés y promueven la tranquilidad (Browning, Ryan & Clancy, 2014). Estos elementos no solo tienen bases científicas sólidas, sino que también son cada vez más visibles en espacios cotidianos que buscan promover la salud mental.

El interiorismo emocional también se alinea con la tendencia de personalización de los espacios. Esto implica

adaptar el diseño a los estilos de vida, valores y preferencias individuales, buscando que cada ambiente sea una extensión auténtica de la identidad del usuario. La personalización no solo atiende al confort visual y físico, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y arraigo, como plantea la teoría del apego al lugar (Raymond, Brown & Weber, 2010). En este sentido, los interiores ya no son productos genéricos, sino escenarios que despiertan memorias, emociones y significados personales.

En paralelo, el auge de las tecnologías inmersivas ha revolucionado los procesos de diseño y validación en el interiorismo emocional. Esta posibilidad de pre visualización favorece una toma de decisiones más consciente y emocionalmente informada, ya que el usuario puede evaluar cómo se sentirá en el entorno propuesto antes de invertir recursos significativos (Payedar-Ardakani et al., 2023). Al mismo tiempo, estas tecnologías permiten ajustar el proyecto en función de las reacciones emocionales detectadas, facilitando un diseño verdaderamente centrado en el usuario.

Además, se han incorporado metodologías basadas en neuroarquitectura, que permiten medir objetivamente las respuestas emocionales a los espacios mediante técnicas como electroencefalogramas (EEG), reconocimiento facial o análisis de patrones de atención visual. Esta información facilita comprender cómo los distintos elementos del diseño interior generan emociones y reacciones cognitivas, apoyando un análisis más preciso del interiorismo emocional y la toma de decisiones proyectuales fundamentadas en evidencia científica (Binduchi, Faoro & Menegat, 2019).

Sin olvidar la incorporación de elementos como fuentes de agua pequeñas o espejos de agua, aunque pueda parecer simbólica, ha demostrado tener efectos fisiológicos positivos. Estudios como el de White et al. (2010) señalan que la presencia visual y sonora del agua reduce los niveles de cortisol y fomenta estados de relajación. Asimismo, Alvarsson et al. (2010) comprobaron que los sonidos naturales, especialmente el fluir del agua, aceleran la recuperación del estrés en comparación con estímulos urbanos. Estas evidencias respaldan la integración de recursos sensoriales acuáticos como estrategia efectiva para inducir bienestar emocional en espacios interiores urbanos.

Por tanto, las tendencias actuales del interiorismo emocional revelan una evolución hacia entornos que ya no se diseñan sólo para ser vistos o habitados, sino también para ser sentidos profundamente y con intención. El usuario se coloca en el centro del proceso, no únicamente como destinatario del producto final, sino como participante activo en la configuración del espacio desde sus necesidades emocionales. Las nuevas tecnologías, sumadas a los avances en psicología ambiental y neurociencia, fortalecen esta visión integral del diseño, orientada a mejorar la experiencia emocional en cada rincón habitable, generando vínculos más auténticos.

5 Aplicación del diseño emocional en interiores de Pachuca.

El diseño emocional aplicado a los interiores en Pachuca surge de una necesidad profunda por humanizar los espacios arquitectónicos, trascendiendo la mera funcionalidad para provocar experiencias sensoriales significativas. En una ciudad de crecimiento urbano acelerado pero marcado por la

desigualdad, los interiores contemporáneos buscan reconectar a las personas con su entorno inmediato mediante estímulos perceptivos diseñados con intención. La herencia minera de Pachuca y su influencia británica ofrecen un marco de referencia rico en materiales, formas y colores que, integrados al interiorismo, potencian una memoria colectiva tangible. Por ejemplo, la cantera autóctona y la madera local no solo dan solidez y textura a los ambientes, sino que activan recuerdos culturales; por su parte, textiles artesanales, elaborados por comunidades locales, aportan calidez y autenticidad. Además, las paletas cromáticas inspiradas en los tonos grisáceos de la niebla matutina o los ocres del Valle de Tula equilibran introspección y acogida, generando atmósferas que invitan a la contemplación.

En este marco, a continuación se muestra el análisis de ejemplos locales comerciales como cafeterías, floristerías, estudios creativos en Pachuca, donde se fusionan tendencias y biofilia, como evidencia de esta investigación. Estos espacios integran materiales como madera clara y piedra, grandes ventanales que conectan visualmente con espacios verdes o patios interiores, y mobiliario ergonómico de líneas curvas. El resultado son lugares que facilitan la contemplación estética, la interacción social y la funcionalidad, al mismo tiempo que se respetan principios de diseño emocional orientados a la salud mental.

Se busca recalcar que estos espacios comerciales pueden mejorar significativamente el estado de ánimo y optimizar las capacidades cognitivas especialmente en espacios de alta afluencia y entornos urbanos densamente concursados. La implementación de jardines verticales, techos verdes o muros vivos, además de aportar frescura y autenticidad, promueve conexiones visuales profundas con lo natural, creando un sentido de refugio psicológico.

En Pachuca, la adaptación de estos principios a contextos comerciales representa una oportunidad para superar los contrastes urbanos. Imaginar un espacio que integre claraboyas para maximizar luz durante el día, lámparas de sal o pantallas de agua que acompañen los momentos de descanso, y mobiliario diseñado según antropometría y ergonomía, inspirado en curvas naturales. O bien, oficinas con espacios de pausa dotados de vegetación y artefactos visuales que favorezcan el “soft fascination”, ese estado mental que relaja y estimula a la vez.

Además, aunque en Pachuca de Soto y su zona metropolitana aún no se han ofrecido diplomados o talleres especializados en biofilia, neuroarquitectura o neurodiseño, en otras partes de México sí existen opciones.

6. Locales comerciales, una muestra del análisis en Pachuca de Soto

El análisis de espacios interiores reales en Pachuca evidencia cómo el diseño emocional es capaz de transformar experiencias cotidianas en vivencias significativas. Estos espacios trascienden su función primaria —trabajar, vender artículos, consumir alimentos— para convertirse en ambientes que activan emociones específicas, moduladas por el diseño arquitectónico y sensorial.

6.1 Tapai Coworking.

Tapai Coworking, ubicado en Blvd. Luis Donald Colosio, se presenta como un caso de estudio ideal de interiorismo emocional aplicado a espacios de trabajo; su diseño rompe con la monotonía de las oficinas tradicionales al priorizar el bienestar y la productividad a través de la conexión con la naturaleza. Esto se logra mediante la arquitectura biofísica, que integra elementos naturales para mejorar la calidad de vida de los ocupantes.

Este espacio destaca por su atmósfera que propicia la creatividad y el sentido de comunidad. Su diseño interior se caracteriza por una abundante entrada de luz natural gracias a sus ventanales y un gran domo que se extiende a lo largo del techo (Figura 3), lo que genera una sensación de apertura y libertad mental en sus usuarios. La estructura expuesta, con vigas metálicas oscuras y elementos visibles de instalación, aporta un carácter industrial que transmite honestidad y modernidad sin perder calidez.



Figura 3: Vista general del primer piso en Tapai Coworking.

La vegetación juega un papel protagónico en este entorno. Plantas en macetas de distintos tamaños actúan como separadores visuales y elementos decorativos, mientras que un muro verde o jardín vertical genera un punto focal y aporta una sensación de frescura. La combinación de materiales naturales, como madera clara, cerámico pulido y vegetación interior, invita a una conexión biofísica que reduce el estrés y promueve el bienestar.

El mobiliario, que se pueden ver en la figura 4, compuesto por mesas de madera y sillas de diferentes diseños, invita a la colaboración y la flexibilidad. En las áreas de descanso, sillones de terciopelo y mesas bajas crean ambientes más relajados, ideales para conversaciones informales o pausas. Las luces colgantes, con bombillas expuestas, no solo son una declaración de estilo, sino que también emiten una luz cálida y acogedora que contrasta con la luz blanca y plana de las oficinas convencionales, subrayando la importancia del confort en el diseño de interiores.



Figura 4: Vista general del interior en planta baja del Coworking Tapai.

El diseño del lugar ofrece una zona más íntima como la terraza (Figura 5), que invita a la concentración profunda y brinda un equilibrio entre socialización y productividad. Esta flexibilidad permite a los usuarios modular su experiencia emocional según sus necesidades; funciona como una extensión del espacio interior, reforzando la filosofía biofísica. Un muro de enredaderas crea un telón de fondo verde que envuelve el área, proporcionando privacidad y calma. Este ambiente, ideal para el trabajo al aire libre, demuestra cómo un diseño minimalista puede transformarse en un espacio estimulante y confortable solo con el uso inteligente de la naturaleza.



Figura 5: Terraza al aire libre en Tapai Coworking.

6.2 Viceversa Café.

Ubicado en la calle Miguel Hidalgo, en el corazón del Centro Histórico de Pachuca, este diseño no se limita a ser funcional; es una clara apuesta por el interiorismo emocional, usando colores y formas para estimular los sentidos y generar una experiencia llena de energía. La paleta de colores es lo primero que capta la atención. No se usaron tonos discretos, sino una combinación audaz de lavanda, naranja quemado y amarillo pastel, se puede ver en la Figura 6, distribuidos en grandes bloques. Esta composición cromática no solo es visualmente impactante, sino que también busca despertar la creatividad y el optimismo.



Figura 6: Vista general del interior en Viceversa café.

La geometría del espacio es otro elemento clave. Se rompe con la monotonía de las líneas rectas para dar

protagonismo a formas curvas y orgánicas. Los grandes arcos y círculos en las paredes no son solo decorativos; suavizan el ambiente y lo hacen sentir menos rígido y más acogedor. El uso de espejos circulares dentro de los arcos es una jugada inteligente, ya que amplían el espacio y reflejan la luz, haciendo que el lugar se sienta más grande y luminoso.

La iluminación está pensada para resaltar cada detalle. Las luces indirectas que bordean los arcos crean un halo de brillo que destaca las formas, mientras que las pequeñas lámparas de mesa, con su luz cálida y puntual, crean un espacio personal e íntimo para cada cliente. En cuanto a los materiales, se logra un buen balance. La calidez de la madera natural en las mesas y el piso contrasta con las superficies lisas de las paredes, creando un equilibrio entre lo rústico y lo moderno (Figura 7). La presencia de elementos artísticos, como los jarrones amarillos en el rincón, añade un toque divertido que complementa el diseño. En conjunto, todos estos elementos trabajan para crear un ambiente que, más allá de servir una función, busca impactar positivamente en el estado de ánimo de quienes lo visitan.



Figura 7: Interior en área de comensales en sofás de Viceversa.

6.3 Amelie Coffee Bar

El diseño interior del establecimiento refleja la creación de un ambiente que promueve el bienestar y la comodidad del usuario. La selección cromática es un elemento principal; la paleta se basa en tonos pasteles y cálidos, como el rosa que rodea las paredes y se complementa con un verde oscuro en el mobiliario principal (Figura 8). Este contraste busca un equilibrio visual que llama sensaciones de calma y sofisticación.



Figura 8: Vista general del interior en Amelie Coffee Bar.

La iluminación, un aspecto crucial del diseño, se aborda con luminarias colgantes que proyectan una luz cálida y difusa. Esta estrategia lumínica no solo contribuye a una atmósfera íntima, sino que también minimiza el deslumbramiento y la fatiga visual, mejorando la experiencia del cliente; en suma a la gran cantidad de luz natural que recibe por parte del ventanal junto a la entrada. Las texturas y materiales fueron elegidos por su naturaleza táctil y visual. El uso de terciopelo en las sillas otorga una sensación de lujo y confort, mientras que la combinación de madera y metal en las mesas aporta durabilidad y un balance entre elementos orgánicos y modernos.



Figura 9: Vista general del interior en Amelie Coffee Bar.

En términos de organización espacial, el mobiliario ha sido dispuesto para ofrecer una dualidad: fomentar la interacción social y, a la vez, crear rincones de privacidad. La mezcla de formas curvas y rectas, como las mesas circulares y cuadradas, junto a la banca esquinera, permite una distribución flexible y dinámica. Además, la vegetación, aunque sutil, sirve como un conector con la naturaleza, un principio clave de la arquitectura biofílica (Figura 9). En conjunto, estos elementos demuestran un diseño integral que no solo cumple con las funciones operativas del negocio, sino que también prioriza el bienestar emocional del ocupante.

6.4 Poppy Flowers Studio

Ubicada en la calle de Revolución, esta floristería en Pachuca es un claro ejemplo de cómo el interiorismo emocional se puede aplicar para crear un espacio que no solo exhibe productos, sino que también estimula los sentidos y promueve el bienestar. El diseño del lugar es una declaración audaz y orgánica que busca sumergir al visitante en un ambiente de belleza y naturaleza.

El uso de elementos naturales es el eje central del diseño. La abundancia de flores, hojas secas y ramas colgantes del techo, mostrado en la Figura 10, no es solo un adorno, sino una estrategia para saturar el espacio con la presencia de la vegetación. Esto genera una conexión biofílica inmediata, provocando una respuesta emocional de calma y asombro en los visitantes. Los arreglos florales, además de estar dispuestos sobre mesas de madera, están estratégicamente colocados en pedestales de colores vibrantes, lo que resalta la belleza de las plantas.



Figura 10: Vista general del interior en Poppy Flowers Studio.

La iluminación es otro factor crucial. Se utiliza una luz natural que entra por los grandes ventanales, bañando el espacio con un brillo cálido y realzando los colores y texturas de las flores. La luz artificial complementa esta luminosidad, con focos que acentúan áreas específicas y crean una atmósfera íntima.

El diseño también se apoya en una paleta de colores muy contrastante y estimulante. El blanco de las paredes y las escaleras sirve como un lienzo neutral que permite que los tonos vibrantes de las flores y los pedestales, como el naranja y el fucsia, resalten de manera espectacular (Figura 11). Esta combinación de colores energéticos sobre un fondo neutro crea un espacio visualmente dinámico y moderno. Las texturas, desde la madera rústica y las ramas expuestas hasta la suavidad de los pétalos, enriquecen la experiencia táctil y visual, convirtiendo la floristería en un espacio que invita a la exploración y al disfrute de cada detalle.



Figura 11: Vista lateral del interior en Poppy Flowers Studio.

Al final, se apoya en un principio de simplicidad en el mobiliario, lo que permite que la verdadera identidad del espacio emerja de sus elementos naturales. Más allá de las mesas de exhibición, el protagonismo recae en un juego sensorial que se logra con los helechos colgantes, los

inesperados toques de color (pop-ups) en los pedestales, y la textura y aroma de la flor seca suspendida. Estos elementos no solo decoran, sino que crean una atmósfera envolvente que estimula los sentidos, transformando el espacio en una experiencia olfativa y visual que define su esencia.

6.5 Radio Express Café Revolución

Esta cafetería en la calle Revolución de Pachuca es un claro ejemplo de cómo el interiorismo emocional se manifiesta a través de un diseño centrado en la naturaleza. Su concepto de "jardín abierto" (Figura 12) crea una atmósfera inmersiva donde la vegetación es la protagonista indiscutible, generando un ambiente relajante y estimulante que va más allá de lo estético.



Figura 12: Vista general del interior en Radio Express Café Revolución.

La abundancia de vegetación es el eje central del diseño, aplicando principios de arquitectura biofílica. Muros de ladrillo que contienen jardineras elevadas, setos densos, y enredaderas que cubren pérgolas y estructuras, todo contribuye a una sensación de oasis urbano. Este uso extensivo de plantas no solo es decorativo, sino que también influye directamente en la experiencia sensorial; con la lluvia, la vegetación desprende aromas frescos y terrosos, potenciando la conexión con la naturaleza.

La iluminación es predominantemente natural, gracias a la concepción de un espacio abierto (Figura 13). Sin embargo, su intensidad se regula cuidadosamente mediante grandes sombrillas y toldos que ofrecen protección solar y crean zonas de sombra dinámicas. Esta modulación de la luz contribuye a un ambiente confortable en cualquier momento del día. Por la noche, se intuye una iluminación cálida y puntual que resalta la vegetación y las zonas de asientos, manteniendo la intimidad.



Figura 13: Vista general del interior en Radio Express Café Revolución.

Los materiales refuerzan la estética natural y acogedora. El ladrillo visto en las jardineras y muros bajos añade calidez y una textura rústica, mientras que las mesas de metal y madera, con sillas de diseño sencillo, se integran armoniosamente en el entorno verde. En la segunda imagen, la bicicleta decorativa en la pared negra añade un toque bohemio y personal, mostrando cómo elementos inesperados pueden complementar un diseño enfocado en lo natural. En conjunto, estos elementos crean un espacio donde el diseño no solo embellece, sino que también busca nutrir el bienestar emocional de sus visitantes.

7 La importancia de la calidad en la práctica del interiorismo emocional en Pachuca.

En el contexto de Pachuca, donde convergen tanto la riqueza arquitectónica colonial como un creciente interés por el bienestar emocional en el diseño, la gestión de calidad en interiorismo emocional adopta un enfoque integral que articula estructura, proceso y experiencia humana. Este enfoque se traduce en sistemas rigurosos basados en normas como ISO 9001 y herramientas de mejora continua (PDCA, Lean, Six Sigma), adaptados para asegurar que cada proyecto no solo cumpla con criterios estéticos, sino que también genere impacto emocional positivo (ISO, 2025b). En la práctica, una oficina de interiorismo en Pachuca puede definir objetivos medibles como "incrementar en un 20% la sensación de bienestar percibida por los usuarios al finalizar el diseño", utilizando encuestas validadas y escalas de satisfacción emocional antes y después de las intervenciones (Kim, 2023).

Cada etapa del proceso —diagnóstico, ideación, ejecución y seguimiento— debe de incorporar controles de calidad específicos. Desde el diagnóstico ambiental se pueden emplear parámetros de psicología ambiental, midiendo variables como iluminación natural, colorimetría y texturas, para constituir una línea base. Para ilustrar un ejemplo, en un caso hipotético de intervención en una sala de espera institucional, se podrían recolectar datos subjetivos (sensación de calma) y datos objetivos (niveles de lux), los cuales luego se compararían con estándares de bienestar, como los relacionados con ciclos circadianos y horarios de alta ocupación, tal como lo menciona el estudio de Payedar-Ardakani et al. (2023). El diseño se somete a pruebas piloto —variaciones de paletas o iluminación regulable— evaluando a través de prototipos simulados o con ayuda de renders mostrados a los usuarios, permitiendo ajustar antes de la obra definitiva.

Durante la ejecución, la gestión de calidad implicaría la verificación continua de materiales (por ejemplo, madera certificada, pintura eco-friendly, telas hipoalergénicas), con listas de cotejo y muestras de laboratorio en caso necesario: una selección adecuada de materiales no solo aporta calidez sensorial, sino que también reduce el estrés y favorece la percepción de autenticidad en espacios residenciales y comerciales (Poveda Studio, 2024). En Pachuca, donde la variabilidad climática puede afectar la conducta del usuario, asegurar la durabilidad y confort térmico también es parte de la calidad.

Posteriormente, en la etapa de cierre, se pueden realizar evaluaciones post-ocupación: aplicando encuestas con escalas sobre bienestar, dinámica funcional y emocionalidad, se contrastan biométricos ligeros (ritmo cardíaco, nivel de

confort): estudios han demostrado que la biofilia —como la incorporación de vegetación— reduce el estrés hasta en un 20% y acelera la recuperación emocional en espacios habitados (Aristizabal et al., 2021; Wikipedia, 2023). Con base en los resultados, se extraen los datos, se documentan ajustes necesarios y se retroalimentan futuros proyectos, cerrando así el ciclo PDCA con un enfoque total (Gómez, 2025).

Tras el análisis de diversos espacios comerciales en Pachuca, se evidencia que un interiorismo emocional de calidad resulta esencial para transformar cualquier establecimiento, sin importar su giro. Más allá de la estética, este enfoque se consolida como una herramienta estratégica capaz de mejorar significativamente la experiencia del usuario, al integrar de manera consciente elementos como la luz natural, la vegetación, una paleta cromática cuidadosamente seleccionada y una organización espacial coherente. Estos factores inciden directamente en el estado de ánimo y el comportamiento de las personas, generando ambientes que invitan a la permanencia y fortalecen la conexión emocional con el entorno. En este sentido, la gestión de calidad aplicada al interiorismo emocional implica considerar dimensiones intangibles como el bienestar y las emociones, validar decisiones de diseño, asegurar la adecuada selección de materiales y procesos constructivos, y dar seguimiento a los resultados mediante criterios tanto objetivos como subjetivos. Este enfoque integral busca garantizar que los espacios no solo sean estéticamente agradables, sino que también promuevan la salud emocional y el confort, reflejando un proceso profesional riguroso y humanista acorde con el desarrollo contemporáneo del diseño en contextos urbanos de escala media.

8 Conclusiones

Tras el análisis de diversos espacios comerciales en Pachuca, queda claro que un interiorismo emocional de calidad es fundamental para transformar cualquier establecimiento. La investigación muestra que el diseño de interiores va más allá de la simple disposición funcional de elementos, se trata de construir escenarios sensoriales capaces de generar experiencias memorables que influyen positivamente en el bienestar.

Pachuca, con su contraste entre lo tradicional y lo contemporáneo, representa un contexto ideal para aplicar este enfoque. Los espacios analizados, desde una cafetería con toques industriales y biofílicos hasta una floristería que satura los sentidos con vegetación y colores, demuestran que es posible crear entornos que nutran el bienestar emocional. Al integrar elementos como la luz natural, la vegetación, texturas armónicas y una paleta de colores cuidadosamente seleccionada, es posible conseguir influir en el estado de ánimo y el comportamiento del cliente, fomentando una conexión más profunda y duradera.

Aunque la aplicación de este enfoque aún es escaso en la ciudad, proyectos comerciales ya lo utilizan como un diferenciador clave, evidenciando un cambio de paradigma donde la experiencia emocional adquiere un valor tangible. No obstante, para que esta transformación sea sostenible, es fundamental que el diseño emocional esté alineado con procesos de calidad y normativas, considerando desde la seguridad estructural hasta la eficiencia energética.

En conclusión, el interiorismo emocional no es una tendencia pasajera, sino una respuesta pertinente a las necesidades actuales de bienestar integral. Al integrar estímulos sensoriales y perceptivos con la sensibilidad cultural y el contexto urbano, contribuye a construir ciudades más humanas, donde los espacios interiores dejan de ser impersonales y se convierten en refugios que enriquecen la vida diaria.

9 Referencias

- Aguirre Escárcega, F. E., (2016). Estímulos y experiencias cromáticas en el espacio interior. INMATERIAL. Diseño, Arte y Sociedad 1(2), 67–90. DOI: 10.46516/inmaterial.v1.22
- Aleshinloye, K. D., Fu, X., Ribeiro, M. A., Woosnam, K. M., & Tasci, A. D. A., (2020). The influence of place attachment on social distance: Examining mediating effects of emotional solidarity and the moderating role of interaction. Journal of Travel Research 59(6), 1049–1064. DOI: 10.1177/0047287519863883
- Alvarsson, J. J., Wiens, S., & Nilsson, M. E., (2010). Stress recovery during exposure to nature sound and environmental noise. International Journal of Environmental Research and Public Health 7(3), 1036–1046. DOI: 10.3390/ijerph7031036
- Arellano, M., (2023). ¿Qué es el diseño biofílico? Ejemplos de departamentos que integran estos principios en México. ArchDaily México.
- Aristizabal, S., Byun, K., Porter, P., Clements, N., & Campanella, C., (2021). Biophilic office design: Exploring the impact of a multisensory approach on human well-being. Journal of Environmental Psychology.
- Barragán, L., (1980). Selected Works. Rizzoli International Publications, Nueva York.
- Barrera Sánchez, M., (2019). La percepción sinestésica en el desarrollo del diseño arquitectónico a partir del sentido existencial. Ponencia presentada en Puebla, México.
- Baumann, O., et al., (2024). Study reveals room shape and natural views impact wellbeing. Bond University.
- Binduchi, A. C., Faoro, D., & Menegat, R., (2019). Neuroscience and architecture: The influence of design on psychological and emotional aspects. Journal of Urban and Environmental Engineering 13(2), 189–198. DOI: 10.4090/juee.2019.v13n2.189198
- Boubekri, M., Cheung, I. N., Reid, K. J., Wang, C. H., & Zee, P. C., (2014). Impact of windows and daylight exposure on overall health and sleep quality of office workers. Journal of Clinical Sleep Medicine 10(6), 603–611.
- Browning, W. D., Ryan, C. O., & Clancy, J. O., (2014). 14 patterns of biophilic design: Improving health & well-being in the built environment. Terrapin Bright Green LLC, Nueva York.
- Capilla Pereira, P., (2020). Percepción visual: psicofísica, mecanismos y modelos (1.^a ed.). Editorial Médica Panamericana, Madrid.
- Cesantoni, (2025). Diseño biofílico: conectar tu hogar con la naturaleza. Cesantoni.
- Contemporánea Eventi, (2025). Tendencias en biofilia: la conexión entre diseño y naturaleza para crear ambientes serenos. Contemporánea Eventi.
- De Botton, A., (2008). La arquitectura de la felicidad. Editorial Lumen, Barcelona.
- El Giro, (2025). El diseño biofílico y bienestar psicológico: reconnectar con la naturaleza para sanar la mente. El Giro.
- Elliot, A. J., & Maier, M. A., (2014). Color psychology: Effects of perceiving color on psychological functioning in humans. Annual Review of Psychology 65, 95–120. DOI: 10.1146/annurev-psych-010213-115035
- Goeritz, M., (1954). Manifiesto de la Arquitectura Emocional.
- Guerrero Salinas, M., (2020). La multisensorialidad en el diseño. Revista Internacional de Principios y Prácticas del Diseño 2(1). DOI: 10.18848/2641-4406/CGP/v02i01/1-9
- Hidalgo González, J. R., & Velasco Villafuerte, G. R., (2024). Impacto del diseño interior biofílico en oficinas sobre el bienestar emocional y el desempeño laboral. Revista Latinoamericana de Investigación Educativa 2(4).
- Ho, R., & Au, W. T., (2020). Scale development for environmental perception of public space. Frontiers in Psychology 11, 596790. DOI: 10.3389/fpsyg.2020.596790
- IED, (2025). Diseño biofílico: llevando la naturaleza al diseño de interiores. Servicio Informativo IED.
- ISO, (2025a). ISO 10934: Ergonomía del ambiente construido para el bienestar emocional. Organización Internacional de Normalización, Ginebra.
- ISO, (2025b). ISO 9001: Sistemas de gestión de la calidad. Organización Internacional de Normalización, Ginebra.
- Kellert, S. R., & Calabrese, E. F., (2015). The practice of biophilic design. Recuperado de <http://www.biophilic-design.com>
- Kim, M. K., (2023). Analysing user sentiment data for architectural interior spaces. ArXiv.
- Küller, R., Ballal, S., Laike, T., Mikellides, B., & Tonello, G., (2006). The impact of light and colour on psychological mood: A cross-cultural study of indoor work environments. Ergonomics 49(14), 1496–1507. DOI: 10.1080/00140130600770799
- Lee, M. S., Lee, J., Park, B. J., Miyazaki, Y., & Kaplan, R., (2015). Interaction with indoor plants may reduce psychological and physiological stress by suppressing autonomic nervous system activity in young adults: A randomized crossover study. Journal of Physiological Anthropology 34(21). DOI: 10.1186/s40101-015-0060-3
- NODS Global, (2025). Diplomado en biofilia para el diseño de interiores. NODS Global.
- Payedar-Ardakani, P., Gorji-Mahlabani, Y., Ghanbaran, A., & Ebrahimpour, R., (2023). The impact of changes to daylight illumination level on architectural experience in offices based on VR and EEG. ArXiv. <https://arxiv.org/abs/2311.05028>
- Pinós, K., (2025). Diseño biofílico y bienestar psicológico: reconectar con la naturaleza para sanar la mente. El Giro.
- Poveda Studio, (2024). Neurointeriorismo: el interiorismo saludable y la felicidad. Poveda.studio.
- Pu, X., et al., (2024). Virtual reality and EEG in architectural design: A systematic review of empirical studies. Journal of Building Engineering 85, 108611.
- Raymond, C. M., Brown, G., & Weber, D., (2010). The measurement of place attachment: Personal, community, and environmental connections. Journal of Environmental Psychology 30(4), 422–434. DOI: 10.1016/j.jenvp.2010.08.002
- Robles, K. E., Roberts, M., Viengkham, C., Smith, J. H., & Rowland, C., (2021). Aesthetics and psychological effects of fractal-based design. Frontiers in Psychology.
- Rodríguez, E., (2024). Bienestar II: biofilia, el poder de la naturaleza interior y exterior. Instituto de Bienestar Intencional.
- Rodríguez, K., (2022). Arquitectura e interiorismo apuestan por la salud emocional. La Razón de México.
- Salazar Reyes, G., (2022). Diseño biofílico en espacios educativos. Revista La Moraleja.
- Salmos, L., & Roös, P. B., (2023). Bringing nature into hospital architecture: Machine learning-based EEG analysis of the biophilia effect in virtual reality. Journal of Environmental Psychology 89, 102033.
- Sensoiaín, J., (2014). Bioarquitectura: en busca de un espacio (1.^a ed.). Editorial AM Editores, Ciudad de México.
- Uchihira, N., (2023). Comparison of social and spatial preferences to prevent social isolation: A study of community residents in Japan. Journal of Housing and the Built Environment 38(3), 1175–1196.
- Ulrich, R. S., Simons, R. F., Losito, B. D., Fiorito, E., Miles, M. A., & Zelson, M., (1991). Stress recovery during exposure to natural and urban environments. Journal of Environmental Psychology 11(3), 201–230.
- Vartanian, O., Navarrete, G., Chatterjee, A., Fich, L. B., Leder, H., Modrovich, A., ... Skov, M., (2015). Architectural design and the brain: Effects of ceiling height and perceived enclosure on beauty judgments and approach-avoidance decisions. Journal of Environmental Psychology 41, 10–18. DOI: 10.1016/j.jenvp.2014.11.006
- Vázquez Cancino, L. D., & Jiménez Rosas, E. O., (2025). La arquitectura emocional y su influencia en la habitabilidad. La Casa Jardín Ortega de Luis Barragán. SketchIN 7(12), 39–63. DOI: 10.61820/RSk.2954-5145.v7n12.1367
- Villalobos, A., & Reyes, M., (2022). Neuroestética y diseño interior: Aplicaciones en el bienestar emocional. Revista Mexicana de Psicología Ambiental 9(2), 77–95.
- Wang, Z., Glicksman, A., & Hanzawa, H., (2016). Spatial configuration and its effect on physical activity in housing for older adults. Journal of Housing for the Elderly 30(1), 34–52.
- White, M. P., Smith, A., Humphries, K., Pahl, S., Snelling, D., & Depledge, M. H., (2010). Blue space: The importance of water for preference, affect, and restorativeness ratings of natural and built scenes. Journal of Environmental Psychology 30(4), 482–493. DOI: 10.1016/j.jenvp.2010.04.004
- World Green Building Council, (2014). Health, Wellbeing & Productivity in Offices: The next chapter for green building. WGBC, Londres.
- Xylakis, E., Liapis, A., & Yannakakis, G. N., (2021). Architectural form and affect: A spatiotemporal study of arousal. ArXiv. <https://arxiv.org/abs/2112.05938>

Yin, J., Arfaei, N., MacNaughton, P., Allen, J. G., & Spengler, J. D., (2020). Effects of biophilic indoor environment on stress and anxiety recovery: A between-subjects experiment in virtual reality. Environmental Research 183, 109206. DOI: 10.1016/j.envres.2020.109206

Zhu, J., Yuan, M., & Qiu, L., (2019). The impact of built environment design on emotion measured via neurophysiological correlates and subjective indicators. Journal of Environmental Psychology 66, 101344.